



101. Introducción a la filosofía de la Psicología
**Principales Esquemas de Explicación en
la Psicología**

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Av. de los Barrios No. 1, Los Reyes Iztacala
C.P. 54090, Tlalnepantla, Edo. de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Coordinación de Educación a Distancia

Coordinadora:
Anabel de la Rosa Gómez

Responsable del proyecto:
Alejandra Pamela Saldaña Badillo

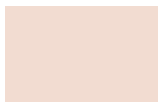
Colaboradores:
María Elisa Vaca Ortega
Rodrigo Daniel Medrano Figueroa
Carolina Baron Monjaraz

Edición y Diseño:
María Fernanda Vela Corona
Carmen Alicia Piña Ortega



Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 4.0 Internacional

Guías de estudio es de acceso abierto distribuida bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 4.0 Internacional. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre que se cite la fuente con referencia a la Guía y a sus autores. No se puede usar con fines comerciales y los términos legales de cualquier trabajo derivado deben ser los mismos que se expresan en la presente declaración.



Módulo

101. Introducción a la filosofía de la psicología.

Objetivo del módulo

Proporcionar al alumno un análisis de las cuestiones teóricas más relevantes suscitadas por la psicología contemporánea. Se tiene la finalidad, por tanto, de brindar al alumno la oportunidad de llevar a cabo la necesaria tarea de reflexionar críticamente sobre el sentido y límites de los conocimientos psicológicos, acerca de una filosofía de la ciencia psicológica, así como de los problemas fundamentales, tales con la controversia entre la explicación y comprensión de los procesos psicológicos, a través de la revisión epistemológica de la psicología en cuanto saber, su peculiar estatuto y sus relaciones con otras ciencias, los problemas teóricos de su objeto y método, completándose con un análisis de las cuestiones ideológicas que con ellos se relacionan.

Unidad

Unidad 2. Principales Esquemas de Explicación en la Psicología

Temario

1. La explicación en psicología
2. Lo natural y lo social como modelos de explicación en psicología

Autora

Alba Nubia Tabares Arellano

CONTENIDO

5 **La explicación en psicología**

10 **Lo natural y lo social como modelos
de explicación en psicología**

20 **Referencias**

Principales Esquemas de Explicación en la Psicología

En diversos idiomas la explicación conlleva a diferentes metáforas, en castellano así como en latino “explicare”, explicar da a entender una operación de desplegar, desarrollar o analizar (Fierro,1982). En este tema se abordará la explicación en psicología a través de definir su concepto y los elementos de las teorías en la psicología.

La explicación en psicología

La explicación científica ha sido considerada uno de los principales problemas a los cuales la epistemología debería responder. Explicar es justamente una de las operaciones esenciales de las que se ocupa la ciencia (Concari, 2001).

La forma de abordar el estudio de las acciones humanas

Al iniciar el estudio de la psicología hacer un recuento de los dilemas a los que se han enfrentado en la construcción de conocimiento teórico y empírico sobre las acciones humanas que caen dentro de su esfera de influencia; dilemas que se nutren desde posiciones teóricas irreconciliables que consideran, por un lado, que lo propiamente humano es tan particular, espontáneo y subjetivo que no es posible llegar a generalizar, por lo que el conocimiento en la psicología se debería fundar en la intuición, una especie de adivinación de la realidad que no puede verificar y comprobar sus resultados basándose en los eventos empíricos, sino a través de enunciados lógicos formales y en ocasiones hasta mágicos; colocándose en el otro extremo, las posiciones que consideran que la psicología se debería utilizar al igual que las ciencias naturales las hipótesis, la observación, la generalización y la verificación en el estudio de los fenómenos.

Esta situación ha sido producto de los diversos rumbos que han tenido la psicología en su desarrollo, identificándose hasta el momento dos grandes áreas de influencia: la europea, cuya peculiaridad ha sido a lo largo de su existencia eminentemente teórica, abstracta y globalizadora de las acciones humanas, teniendo como principal objeto de estudio el desenvolvimiento de la sociedad; la otra área de desarrollo ha sido la norteamericana que ha tendido más a la experimentación, investigación y descripción de casos concretos de la vida social centrándose principalmente en el estudio de las pandillas, de los problemas de los consumidores, de las formas de relacionarse que tienen determinados grupos étnicos, etcétera. Estas dos grandes y robustas áreas de la psicología han dirigido sus esfuerzos hacia el estudio de la totalidad psicológica o hacia la búsqueda de soluciones a problemas sociales particulares.

Si a lo anterior le agregamos que dentro de cada área aún existe un trasfondo marcado profundamente por disputas filosóficas que las particulariza todavía más, es entendible el porqué hasta el momento se sigue manteniendo una considerable cantidad de encrucijadas teóricas en la psicología, relacionadas principalmente con la forma de conceptualizarla, ya sea como ciencia natural, o bien como ciencia que no se rige por leyes universales y cuya finalidad principal es comprender los fines y motivos de las acciones humanas; otra situación que alimenta la controversia es la dirección que debería seguir la psicología, en términos de dirigirse hacia las acciones micro y las interacciones individuales, o bien a la estructura macro que crea tales acciones e interacciones.

Por último otro hecho que ha avivado el fuego de la disputa, aunque con menor pasión, se relaciona con el grado en que la teoría psicológica integra diferentes paradigmas relacionados tanto con la forma de ver la realidad como con la adopción de diferentes estrategias de investigación. Esta última situación de disputa no había sido en Latinoamérica tan pronunciada debido a la hegemonía que había tenido la visión marxista de la realidad social en esta parte del mundo; sin embargo con la caída del socialismo real cada vez más voces se han alzado para manifestar la crisis de los paradigmas, algunas de ellas muy tímidamente como la de Ianni, cuando señala que dicha crisis puede ser real o imaginaria, pero no hay duda que ha sido proclamada por muchos, y que independientemente de los éxitos reales o aparentes de las modas que se suceden, subsiste la controversia sobre la crisis de la explicación.

Los dilemas de las acciones humanas:



Principales elementos de las teorías en la psicología

Según Silva(s/f), la teoría en la ciencia se construye generalmente por medio de una serie de enunciados o ideas que tienen como propósito organizar todo el conocimiento que se posee en una determinada áreas; la psicología como una rama del conocimiento científico universal sigue este mismo procedimiento para estudiar los fenómenos de su interés. Para ello se utilizan los elementos tales como: conceptos, variables y enunciados.

A continuación se explican dichos elementos de las teorías en psicología.

Los conceptos:

Las teorías se construyen desde los conceptos, que separan metafóricamente hablando, las características del mundo que al momento de la elección se convierten en foco de atención del científico, puesto que a través de ellos es posible dar cuenta de lo real (Silva, s/f).

Algunos conceptos familiares en la psicología comprenderían la idea de grupo social, organización formal, poder, estratificación, norma, roles, socialización, sistema jurídico, militancia, etcétera. Cada uno de estos términos es un concepto que hace referencia a ciertos aspectos del mundo social que son considerados esenciales para ciertos propósitos analíticos (Silva, s/f).

La mayoría de los conceptos se expresan frecuentemente en palabras del lenguaje cotidiano ocasionando habitualmente que sea difícil evitar utilizar palabras que tengan distintas connotaciones o significados en una gran variedad de grupos científicos, es por esta razón que muchos conceptos se expresan en lenguajes técnicos o más «*neutrales*», como sucede por ejemplo en las matemáticas. Sin embargo, en la psicología la utilización de conceptos traducidos a lenguajes más neutrales o técnicos es algunas veces no solamente imposible sino también indeseable, por lo que en la mayoría de las ocasiones se pretende establecer una relación entre los términos y proposiciones del lenguaje teórico con los aspectos empíricos de los fenómenos, es decir, se busca atribuir un sentido empírico al lenguaje teórico (Silva, s/f).

Los conceptos tienen un papel protagónico en la construcción de teorías, ya que poseen una característica especial consistente en transmitir un significado uniforme a lo largo de todo el sistema lógico formal en donde se utiliza. Algunos conceptos hacen referencia a un tiempo y a una localización específica, otros conceptos más abstractos comprenden fenómenos o procesos psicológicos y humanos que no están relacionados con ningún tiempo o localización determinada (Silva, s/f).

Las variables:

La psicología puede en ocasiones, como lo hacen las ciencias naturales, traducir sus conceptos en variables, esto es, en estados que varían, o más precisamente, en dimensiones de un fenómeno que tienen como característica la capacidad de asumir distintos valores, ya sean éstos cuantitativos o cualitativos. Las variables al igual que los conceptos deben definirse primero en forma teórica y posteriormente de manera empírica, recibiendo esta última operación el nombre de «indicadores de la variable», cuya función es trascender el aspecto especulativo de las teorías y confrontarlas con la realidad de los hechos psicológicos y humanos empíricos, de modo que a partir de ellos sea posible efectuar inducciones o deducciones sobre la relación de las variables, las implicaciones de las relaciones establecidas y la forma en que se vinculan los conceptos entre sí dentro del marco teórico que les dio origen (Silva, s/f).

El procedimiento por el cual los conceptos son traducidos en variables y posteriormente en indicadores puede seguir uno de dos caminos, los cuales corresponden a un nivel diferente de conceptualizar el método más adecuado de generar conocimiento de la realidad social, uno es inductivo y produce conceptos operantes aislados, y el otro es deductivo y produce conceptos sistémicos (Silva, s/f).

La transcripción de conceptos en indicadores busca al igual que la teoría sistémica analizar las interacciones y examinar secciones cada vez más grandes del mundo en donde se desenvuelve el hombre, evitando aislar las acciones humanas en contextos estrechamente confinados (Silva, s/f).

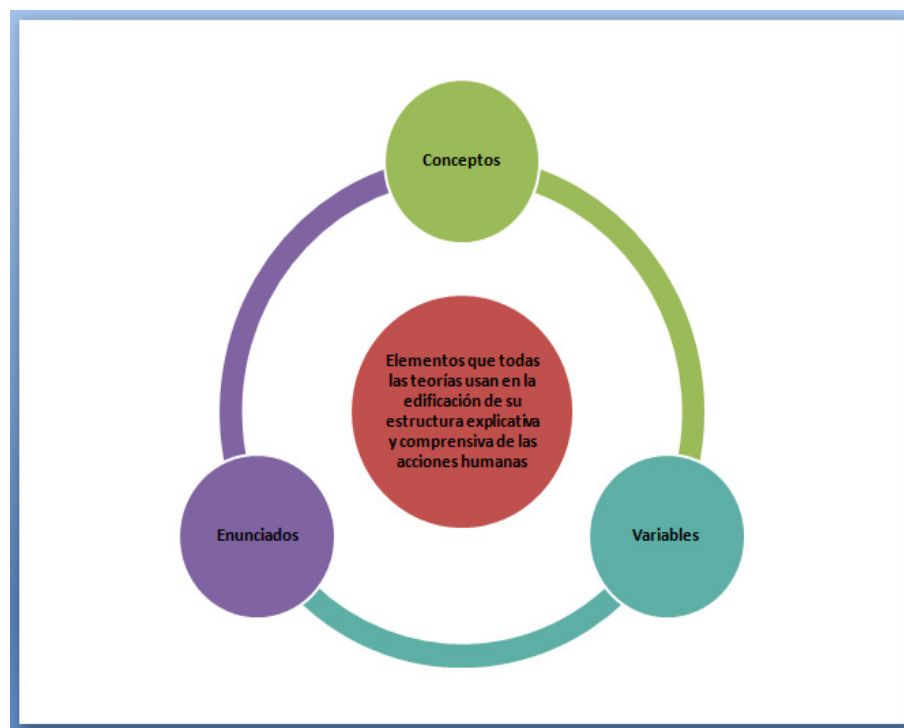
Los enunciados

Si uno de los rasgos típicos del lenguaje humano ordinario es el uso de enunciados con mayor razón lo será en el lenguaje científico, debido a que los conceptos teóricos en aislado no tienen gran valor en el conocimiento científico; para que éstos puedan tener sentido es necesario que se conecten entre sí cada uno de ellos por medio de una composición teórica. Las relaciones resultantes del proceso de conexión dan origen a los enunciados teóricos, los cuales especifican el modo en que cada evento denotado por los conceptos se interrelacionan proporcionando a la vez una interpretación de cómo los eventos se entrelazan y por qué lo hacen de esa manera. En su forma simple un enunciado es un segmento lingüístico con cierto nivel de complejidad en el cual a partir de la posición de un trozo o segmento inicial, se sigue necesariamente la posición de un trozo o segmento final.

Los enunciados están formados por varias partes principales llamadas *proposiciones*, que corresponden a un segmento lingüístico cuya característica es tener un significado completo que puede ser afirmado o negado con verdad o falsedad (Silva, s/f).

Los enunciados utilizados como herramientas lingüísticas son de suma importancia no sólo en la vida cotidiana, sino también en el desarrollo de las tareas científicas, debido a que permiten pasar, por medio de la sola reflexión, de la aceptación de una proposición a la aceptación de otras, superando a través de este medio el ámbito del conocimiento inmediato (Silva, s/f).

La trascendencia hacia ámbitos más exclusivos del conocimiento humano se puede realizar por medio del uso de enunciados deductivos o inductivos, los primeros lo hacen buscando que sus premisas proporcionen un fundamento absolutamente concluyente sobre la verdad o falsedad de sus conclusiones, para lo cual un enunciado puede ser clasificado como válido o inválido, sobre la base de cómo están relacionadas sus premisas y sus conclusiones; en el supuesto caso de que sus premisas y conclusiones estén relacionadas de modo tal que sea absolutamente imposible que sus premisas sean verdaderas, a menos que también la conclusión también lo sea, se dice que el enunciado deductivo es *válido*. (Silva, s/f).



Lo natural y lo social como modelos de explicación en psicología

La acción de agrupar una serie de declaraciones sobre la realidad social produce una estructura teórica que permite caracterizar de manera general y de diferentes modos los enunciados teóricos (Silva,s/f).

Los más comúnmente utilizados en la organización del conocimiento son: esquemas meta teóricos, esquemas analíticos, esquemas proposicionales, esquemas de modelamientos, a continuación se presentan los esquemas metateóricos y analíticos.

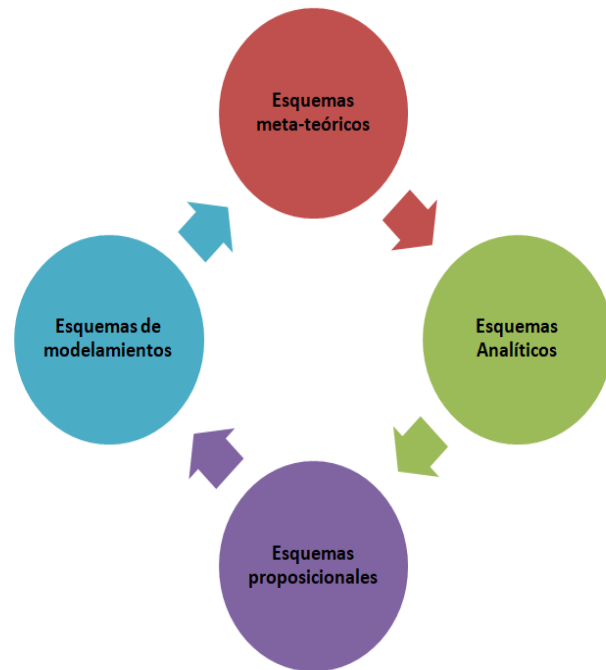
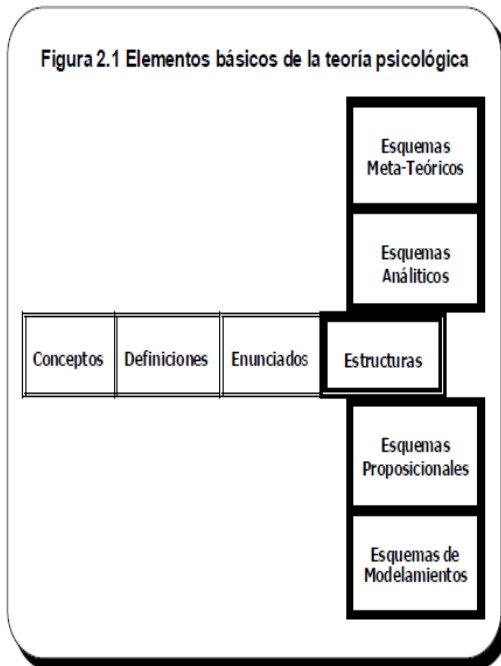
Los enunciados teóricos y las formas de organizarlos

La acción de agrupar una serie de declaraciones sobre la realidad social produce una estructura teórica que permite caracterizar de manera general y de diferentes modos los enunciados teóricos. Es así, que una estructura teórica es una forma general de organizar diferentes enunciados teóricos, y en el caso de la psicología sobre el mundo social. Desgraciadamente en la psicología existe muy poco acuerdo sobre la manera de organizar los enunciados teóricos dentro de una estructura; de hecho muchas de las controversias en psicología por ejemplo, giran alrededor de las distintas formas de generar conocimiento psicológico, así como también sobre el camino que se debe seguir en la construcción de enunciados teóricos y de la forma de agruparlos dentro de una estructura conceptual (Silva,s/f).

Dependiendo de qué clase de conocimiento se considere al que produce la psicología, en caso de que se crea que realmente son disciplinas científicas, será la esencia de los enunciados y la forma de organizarlos en estructuras teóricas dramáticamente diferentes.

Turner identifica cuatro tipos principales de esquemas que se han utilizado en la organización de las estructuras teóricas, los cuales son:

1. Esquemas Meta-teóricos
2. Esquemas Analíticos
3. Esquemas Proposicionales
4. Esquemas de Modelamientos



1.- Esquemas Meta-teóricos

La manera de organizar los enunciados, como ya se bosquejaba en el apartado anterior, está íntimamente relacionada con la cosmovisión que tiene el científico sobre el mundo social, puesto que si se interesa por los aspectos más trascendentales y abstractos del ser social es muy posible que se incline por desarrollar esquemas meta-teóricos, mientras que si se interesa por cuestiones más empíricas es posible que seleccione un esquema positivista naturalista; por otra parte, si se inclina por cuestiones principalmente simbólicas, su interés se dirigiría hacia la construcción de esquemas interpretativos. Precisamente, las secciones que restan de este capítulo tienen como finalidad abordar la estructura lógica que han utilizado algunos sistemas teóricos dentro de la psicología, para organizar sus enunciados en esquemas teóricos explicativos. Para realizar esto, primero se presentará la forma en que se han utilizado los esquemas meta-teóricos en la psicología y en qué ha derivado su uso en la actualidad; posteriormente, se abordarán los esquemas analíticos, proposicionales y los de modelamiento; finalizando con una discusión sobre los niveles de abstracción y el alcance de las teorías en la psicología.

El tipo de actividad que comprenden los esquemas meta-teóricos es más extensa que la teoría ordinaria, debido a que dicha actividad no es en sí misma una teoría que explique una clase específica de eventos, sino que tiene como propósito plantear las cuestiones básicas sobre las que la teoría de la psicología deberían dirigir sus esfuerzos.

En algunos círculos académicos, especialmente en los de la psicología, la meta-teoría se considera un prerrequisito esencial para construir adecuadamente una teoría, aún cuando los diccionarios definen el término de «meta» en el sentido de lo que ocurre después de ciertas actividades secuenciales previas, considerando con esto a dicho término como el prefijo griego que significa «*además, más allá, después*». Incluso en la mayor parte de las otras ciencias, como en la física, la química, la medicina, etcétera, las reflexiones meta-teóricas se producen después de que se han desarrollado un conjunto de enunciados teóricos formales.

En la mayoría de las disciplinas de la psicología, contrariamente a lo que pregonan los esquemas meta-teóricos, generalmente se destaca que no es posible desarrollar teorías explicativas del mundo social hasta que se haya dado respuesta a las preguntas epistemológicas y metafísicas fundamentales.

Las proposiciones principales de las meta-teorías ontológicas de la psicología se han centrado en la búsqueda de las respuestas a las siguientes cuestiones:

1. Existen determinaciones necesarias del ser social, esto es, determinaciones que ninguna forma o modo del ser social deja de tener.
2. Tales determinaciones se hallan en todas las formas y en todos los modos del ser social particulares.
3. Existen áreas en la psicología que tienen por objeto un modo del ser social particular aislado en virtud de principios psicológicos adecuados.
4. Debe existir un conocimiento único del ser social que tenga por objeto las determinaciones necesarias del ser social, también reconocibles en virtud de un principio adecuado.
5. Este conocimiento único precede a todos los demás y es, por lo tanto, conocimiento primero en cuanto que su objeto está implícito en los objetos de todas las otras áreas del conocimiento psicológico y en cuanto que por consiguiente, su principio condiciona la validez de todos otros principios.

2. Esquemas analíticos

Una actividad teórica muy difundida en la psicología es la organización de los conceptos en esquemas tipológicos o clasificatorios, este apartado sobre los principales tópicos de controversia es un ejemplo de esa clase de actividad, al presentar una manera de ordenar los caminos que se siguen en la construcción de conocimiento. En los esquemas analíticos cada concepto representa a una propiedad básica del universo social, por lo que a partir de éste se organizan los conceptos dentro de una tipología que pueden ser naturalistas-positivistas o descriptivas-interpretativas.

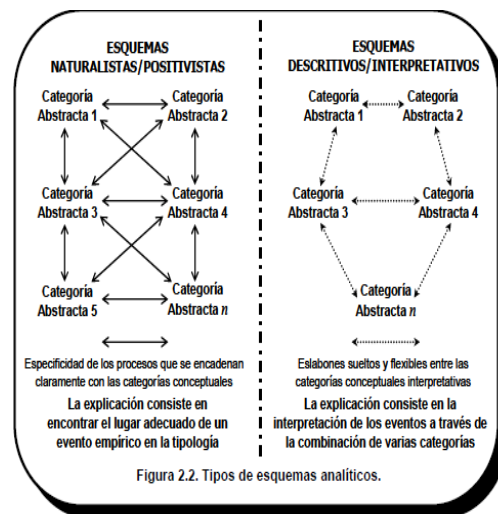
2.1 Esquemas analíticos naturalistas - positivistas

El mundo social está constituido por sistemas de acción más generales, tales como el social, el cultural, de la personalidad y de los organismos conductuales. Los cuatro sistemas son fronteras que separan la acción social de manera abstracta con relación a la conducta concreta de la interacción social, de tal modo que la distinción se basa principalmente sobre el aspecto funcional primario de las acciones de los sistemas, en donde la integración es la función que cumple el sistema social; el sistema cultural tiene como fin el mantenimiento y el cambio creativo de patrones, mientras que la función del sistema de personalidad comprende el alcance de metas, y finalmente, el sistema de organismo conductual por el contrario adquiere su funcionalidad de la adaptación que sirve como el sostén de otros sistemas. En su momento la estructura social puede clasificarse en términos del tipo de acción prevaleciente entre los integrantes de la estructura (Silva,s/f).

2.2 Esquemas analíticos descriptivos - interpretativos

Los otros tipos de esquemas analíticos son los descriptivos-interpretativos, los cuales reúnen libremente un cúmulo de conceptos con el único propósito de interpretar y orientar la atención del científico social hacia ciertos procesos críticos. Desde el punto de vista de la psicología, las reglas más importantes son aquellas que los actores usan en la reproducción de las relaciones sociales sobre períodos significativamente largos de tiempo y espacio. Esas reglas revelan ciertas características; primero, frecuentemente se usan en conversaciones, en rituales de interacción, en las rutinas diarias de los individuos.

Segundo, las reglas se comprenden y se entienden como parte de los conocimientos competentes adquiridos por los actores sociales. Tercero, son informales, no están escritas, ni articuladas. Cuarto, las reglas son débilmente sancionadas por medio de técnicas interpersonales (Silva,s/f).



3. Esquemas Proposicionales

En estos esquemas los enunciados teóricos especifican el modo en que dos o más fenómenos o eventos psicológicos se relacionan, es decir, establecen que las variaciones en un concepto son explicadas por las variaciones en uno u otros conceptos diferentes al primero. Por ejemplo, un suicidio únicamente puede ser explicado sociológicamente, ya que es la constitución moral de la sociedad la que fija en cada instante el contingente de las muertes voluntarias.

Los actos que el suicida lleva a cabo, aunque a primera vista parecerían expresar tan sólo el temperamento personal, son en realidad, la consecuencia y prolongación de un estado social que los suicidas manifiestan exteriormente mediante la acción de quitarse la vida. Lo que constituye el estado social causante del suicidio comprende las corrientes de egoísmo, de altruismo y de anomia que influyen en la sociedad, así como también las tendencias de la colectividad a la melancolía lánguida, al renunciamiento colectivo o al cansancio exasperado.

En consecuencia, son las corrientes y las tendencias de la colectividad las que, penetrando en los individuos, los impulsan a matarse (Silva,s/f). Los esquemas proposicionales varían quizás más que cualquier otra forma de organizar los enunciados teóricos; no obstante toda esa variedad, se agrupan a lo largo de dos dimensiones, que son:

- a) el nivel de abstracción
- b) el modo en que las proposiciones se organizan dentro de una estructura (Silva,s/f).

3.1 Esquemas proposicionales axiomáticos

En algunas áreas de conocimiento científico se tiene como finalidad lograr construir un sistema teórico que sea tan claro y definido que permita reconocer con facilidad la aparición de un nuevo enunciado o la ocurrencia de alguna modificación de un enunciado ya existente, por tal motivo se tiende a construir sistemas teóricos rigurosos, que se ha dado por llamar «sistemas axiomáticos», en donde los axiomas, no implica necesariamente que sea enunciados verdaderos, se eligen de modo tal que todos los demás enunciados pertenecientes al sistema teórico puedan deducirse de ellos por medio de transformaciones puramente lógicas o matemáticas (Silva, s/f).

3.2 Esquemas proposicionales axiomáticos formales

Las teorías formales son versiones más flexibles de las estructuras axiomáticas. La idea de éstas es desarrollar proposiciones altamente abstractas con el propósito de explicar algunos eventos empíricos. Las proposiciones se agrupan generalmente en aspectos más amplios y se consideran como leyes de un orden elevado; y la meta de la explicación es buscar enunciados que fundamenten la interpretación de que un hecho empírico determinado es un ejemplo de lo que dichas leyes declaran, de tal modo que a partir de las leyes se hacen deducciones para descubrir cuáles hechos psicológicos son casos específicos que confirman alguna de las leyes del sistema axiomático (Silva, s/f).

3.3 Esquemas proposicionales empíricos

Otro tipo de estructura proposicional utilizada para construir conocimiento psicológico son los esquemas empíricos, que consisten en generalizaciones a partir de eventos específicos en contextos empíricos particulares. Esos esquemas empíricos más que ser un estructura teórica propiamente dicha son enunciados generales de relaciones entre variables que la única bondad que tienen para el conocimiento de la realidad social es intentar generalizar más allá de los resultados específicos, debido a que por su especificidad no les es posible realizar deducciones de los enunciados que construyen (Silva, s/f).

3. 4 Esquemas proposicionales de alcance medio

Una alternativa para superar la poca generalización que pueden tener los enunciados teóricos de una estructura proposicional que parten de eventos empíricos específicos, es transitar caminos en los cuales existen una clase de generalizaciones empíricas que levantan menores sospechas acerca de sus méritos teóricos; estos caminos son frecuentemente llamados «Teorías de Alcance Medio»; reciben este nombre debido a que son más abstractas que un hallazgo de investigación particular y además en su contenido empírico integran variables que se encuentran en muy diversos dominios de la realidad social (Silva, s/f).

4. Esquemas de Modelamientos

Otra forma de crear conocimiento del universo social que han utilizado los científicos es realizando una figura que representa un determinado hecho social. Algunas de estas figuras son elaboradas usando un lenguaje neutral tal como el matemático, en la cual la ecuación resultante pretende ser el mapa que representa a los procesos empíricos. Lo anterior es cierto para la mayoría de las disciplinas de las ciencias, en la psicología por el contrario, la representación del universo social a través de un modelo tiene muy poco que ver con el uso del lenguaje matemático, en ellas se incluye un rango de actividad muy amplio que involucra por un lado la representación conceptual, y por otro, las relaciones que se dan entre los conceptos dentro de un determinado campo del saber (Silva, s/f).

Un modelo formal, es la expresión simbólica, en términos lógicos de una estructura idealizada que se supone es análoga a la de un sistema real. Lo anterior comprende cualquier ley que modela formalmente a los fenómenos a los cuales es aplicable, puesto que muestra las relaciones entre las diferentes variables de esos fenómenos, y afirma que estas relaciones formales son semejantes a las que existen en los fenómenos reales.

Por otro lado, un modelo material o real consiste en la representación de un sistema real por otro distinto que se supone tiene algunas propiedades semejantes a las que se desea estudiar en el sistema original, propiedades que a su vez, y a diferencia de los modelos formales, pueden detectarse directamente por medio de los sentidos y por instrumentos. Por ejemplo, cuando se toma el comportamiento de ciertos animales en cautiverio como analogía del comportamiento del ser humano en esas mismas condiciones, considerando que las características del comportamiento de estos animales tienen mucha semejanza con la conducta del hombre (Silva, s/f).

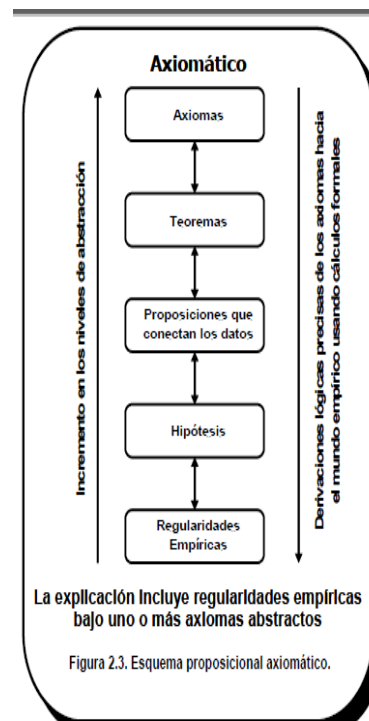
4.1 Esquemas de modelamiento analíticos y causales

Como se desprende de las anteriores ideas, en la psicología los modelos presentan ciertas particularidades que los hacen un poco diferentes a los utilizados en las ciencias naturales, puesto que hasta el momento únicamente se han realizado a través de diagramas que de ninguna manera cumplen con los requisitos de los modelos formales, si acaso, son semejantes a los modelos materiales o reales de las ciencias naturales. Olvidando por el momento la comparación de los modelos de la psicología con los de las ciencias naturales; los científicos sociales, construyen dos tipos de modelos que son «los analíticos» y «los causales».

Aunque esta distinción es algo arbitraria permite apreciar la clase de modelos que se construyen en la psicología, puesto que se basa por una lado, en que algunos modelos son más abstractos que otros y que además los conceptos incluidos en ellos no están unidos a ningún caso particular, mientras que otros modelos hacen referencia a conceptos que simplemente sintetizan relaciones estadísticas entre variables de un conjunto particular de datos; a estos últimos, más que modelos se les conoce como generalizaciones empíricas.

Por otro lado, los modelos más abstractos, al menos en la mayoría de las ocasiones, revelan más complejidad en las representaciones causales que conectan los distintos hechos psicológicos entre sí; de tal modo, es posible encontrar en ellos ciclicidad, efectos mutuos, influencia de la historia y alguna otra representación que complica la conexión causal entre las variables y hacen que sea más difícil resumirlos con simple estadística. En contraste, los modelos menos abstractos, llamados también generalizaciones estadísticas representan secuencias causales claras entre variables empíricas, tal y como lo hace el análisis de trayectorias que descompone e interpreta relaciones lineales entre conjuntos de variables, bajo el supuesto de que el sistema causal es cerrado y que está constituido por causas y efectos encadenados cuyas relaciones todas son lineales, aditivas y unidireccionales (Silva, s/f).

Las investigaciones empíricas derivadas del significado que el sujeto le proporciona a su forma de ser, ya sea desde el punto de vista de la gente que lo rodea o como una autorreflexión, se han enfocado a establecer, utilizando modelos causales, la relación entre la interpretación real de los otros hacia la persona, la imagen que el sujeto se forma acerca del significado que tiene su conducta para los otros y la autointerpretación que la persona hace de su propio comportamiento (Silva, s/f).



Niveles de abstracción y alcance de la teoría en la Psicología

Entre más conceptos de una estrategia teórica eviten referirse a algún caso empírico específico, más alto será su nivel de abstracción; y entre más amplio sea el alcance de los conceptos y de los argumentos en dicho sistema teórico, mayor será su esfera de acción. Es probable que esta figura sea criticada por simplista; sin embargo, es una forma muy sencilla y a la vez muy didáctica de identificar los niveles de abstracción de las teorías y los fenómenos sustanciales que abarcan las acciones humanas.

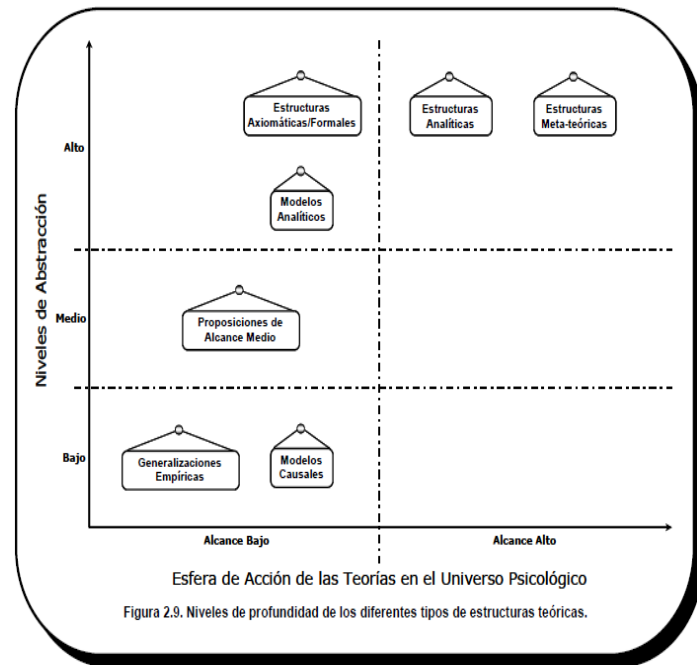
Existen cuatro estructuras generales que se han utilizado para construir conocimiento científico del universo social, y se han abordado un número mayor de formas específicas de organizar los conceptos en enunciados teóricos dentro de esas cuatro estructuras (Silva, s/f).

Esa descripción resume de manera más o menos completa los variados caminos que los psicólogos han transitado buscando alcanzar un conocimiento que tenga un impacto fundamental en la dirección futura que debe adoptar la teorización social. El propósito de las anteriores ideas y de todas las que se desarrollarán en toda esta disertación no es entablar un diálogo, que creo sería infructuoso, con los filósofos de la ciencia, sino sólo se busca proporcionar una perspectiva general para entender las diversas actividades que los psicólogos llaman «teorías» y de esta manera analizar cómo los dilemas teóricos de la psicología se han visto reflejados desde el principio de los tiempos de estas disciplinas, en el estudio de los fenómenos propios de cada disciplina social (Silva, s/f).

Los esquemas meta-teóricos, los esquemas analíticos y los esquemas interpretativos son filosofías interesantes, pero lamentablemente teorías con un contenido social pobre; del mismo modo, los esquemas axiomáticos en su mayoría son construcciones teóricas imprácticas para la psicología. En consecuencia, los enunciados proposicionales formales y los modelos analíticos son aproximaciones más útiles para iniciar la elaboración de conocimiento psicológico, debido a que contienen conceptos abstractos que son encadenados o ligados con suficiente precisión a los hechos del universo social.

Las teorías de alcance medio raramente llegan a concretar su potencial teórico, ya que generalmente dirigen su atención hacia las generalizaciones empíricas más que a la elaboración de proposiciones formales con lo cual les permitiría ubicarse en un nivel superior de abstracción.

La utilidad de los modelos causales y las generalizaciones empíricas para el conocimiento de la psicología estriba en que permiten encontrar regularidades empíricas, más que en la formulación de enunciados teóricos que enriquezcan el marco conceptual que se tenga del hecho social en estudio, pero por sí mismas son creaciones aisladas cuya esfera de acción y nivel de abstracción no llega a ser propiamente teórica, sino más bien son sólo datos que necesitan de una teoría que los explique (Silva,s/f).



Referencias

Concari, S. (2001). Las teorías y modelos en la explicación científica: implicancias para la enseñanza de la ciencia. *Ciencia y educación* 7(1) 85-94

Fierro. (1982). La explicación en Psicología. *Estudios de Psicología*, 12, Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=65861>

Silva A. (s/f) PRINCIPALES ESQUEMAS DE EXPLICACIÓN EN LA PSICOLOGÍA, Material ex profeso para la materia de introducción a la Filosofía de la Psicología, SUAYED Iztacala UNAM.